

Desde tiempos remotos, la contabilidad ha sido una necesidad para cualquier tipo de sociedad, dado que solo así se garantiza el conocimiento de la cantidad de bienes y la administración de recursos.

En nuestros Andes se inventó al quipu (nudo, en quechua), un utensilio hecho por medio de una serie de cordeles ya sea de algodón, lana u otros materiales, que fueron anudados de diversas formas con la finalidad de representar cuentas de la más diversa índole: recursos, tributos, censos, calendarios agrícolas, de servicios como la mita, e inclusive de registros demográficos.

Los incas usaron los quipus como utensilios para dominio y poder ideológico, administrativo, militar y económico. Los especialistas encargados de interpretarlos eran los *quipucamayoc*.

Los quipus más antiguos datan 800 años d.C.; es decir, corresponden a la época del Imperio Wari. Pero sin duda, los más estandarizados y sofisticados se remontan al Imperio Inca.

Por su parte, la yupana fue una herramienta inca para hacer operaciones contables. Eran tableros con casillas cuadradas y circulares sobre las cuales se colocaban piedrillas o granos de semillas. Se asume que las yupanas eran usadas junto a los quipus.